

# EL HENARI

Delegación de...  
Salamanca  
as,

En año 4'90 ptas Número suelto 10 céntimos

Suscripción

SIÛENZA, 20 DE JUNIO DE 1937 :— SEMANARIO CATOLICO INDEPENDIENTE :— AÑO XXVIII. - NUM. 1461

## día de la Catedral

Las circunstancias se presentan hasta ahora tan desfavorables en todos sentidos que hasta ahora ha sido imposible comenzar obra alguna de restauración en nuestra Catedral. Sin embargo es necesario continuar llegando fondos y animar la suscripción que va creciendo en alguna languidez. Para ello se ha pensado el Sr. Vicario Catedral— y creemos que la iniciativa será recogida con cariño aun con entusiasmo— en organizar después de la recolección una colecta general en la diócesis, eligiendo para ello el primer domingo de septiembre, el día de la Catedral, el día de la gran colecta para la restauración de nuestra magnífica iglesia mayor.

Un poco temprano es todavía pero conviene que la iniciativa se anuncie con antelación que los preparativos comienzan cuanto antes. No se diga que no se ha hecho la debida propaganda de cuestión tan importante. Se anuncia pronto para que los fieles sepan que se les pedirá para tan santo fin y se preparen a hacer un donativo digno de su generosidad, de sus cristianos sentimientos y de su afecto a la Catedral de la diócesis de Sigüenza.

Para celebrar el día de la Catedral y hacer la colecta en las debidas condiciones es indispensable la cooperación de las autoridades e instituciones locales, singularmente de los Alcaldes y de los Párrocos. Sería necesario visitar una por una todas las casas de cada pueblo, donativos que en su mayor parte se harán en grano de casi todos los pueblos pequeños. No hace falta decir que se admitirán alhajas, y en general todos los objetos de valor. En las poblaciones algo crecidas será quizá necesario nombrar varias comisiones que se distribuyan por distintos barrios para hacer la postulación. Acaso se den también algunas conferencias sobre la Catedral, su pasado, su presente y su porvenir. Hay que cal-

dear los corazones spelando a todos los medios.

En el programa del día de la Catedral entrará casi seguramente una gran rifa. Se repartirán muchos regalos. Tenemos ya para este fin varios cubiertos de plata, una Virgen del Pilar y algunas alhajas de positivo valor que seguramente serán para entonces en número considerable. Podemos contar con algunas monedas de oro. Y contamos también con una reproducción del *Doncel* en pintura que nos ha prometido el inspirado artista Pepe Palacios.

Seguramente se preparará una hermosa colección de regalos y probablemente habrá que aprovechar el 5 de septiembre no para hacer la rifa sino para expender los billetes. Acaso se tanteará para ver si es posible preparar la lotería pro Catedral con importantes premios en metálico.

Para el éxito del día de la Catedral es necesaria la colaboración de todos. ¿Quién la regateará para obra tan santa y de tal importancia? Los segundinos en particular deben preslarla con todo entusiasmo.

## LA RECONQUISTA ESPIRITUAL DE ESPAÑA

Es esta la gran obra que en España se ha de realizar con el concurso de todos los buenos. No basta vencer la Revolución comunista; hay que acabar con todos los gérmenes espirituales que la han producido y cuya continuación podría poner en peligro los futuros destinos de la Patria. Aludimos desde luego a una reconquista espiritual, que complete la acción del Ejército nacional y la victoria que se espera, hoy con mas confianza que nunca. La fuerza no lo puede todo y es necesario que la acción espiritual contribuya poderosamente a la restauración del orden social en España, a la cicatrización de tantas y tan profundas heridas causadas por la revolución. Quedan todavía aun en las regiones liberadas muchos del espíritu anticristiano y antipatriótico que preparó la revolución; hay en las regiones liberadas muchos que por sus ideas pertenecen al campo revolucionario y que con mayor o menor sigilo — a veces hasta con descaro — indican que la pelota está todavía en el tejado y que aun no se sabe a cual de las dos partes beligerantes corresponderá su definitiva victoria.

Es necesario por tanto que la nueva España se asimile espiritualmente a estos hombres que aun continúan tan distanciados de ella. Para crear una España grande y dichosa es necesario llegar a la unidad de ideas y de sentimientos porque sin ella serán siempre precarias la unidad nacional y la paz pública. Mientras no creamos todos lo mismo y sintamos de igual manera no habrá la profunda unidad interna que en épocas mas venturosas ha habido en España y que ha de reaparecer si España ha de volver a vivir en paz y en prosperidad.

Contamos con el poder de asimilación de la nueva España. Hay en ella creencias e ideales, afectos y abnegaciones. La España nueva nace

con bastante pujanza para absorber y asimilar cuanto entorno suyo muestra diferencias y oposiciones para convertir en amigos sinceros a los que hasta ahora han sido enemigos francos o solapados. Ese poder de asimilación será tanto mayor cuanto mas espiritualista sea la orientación de la nueva España. Al espíritu no se conquista sino con armas espirituales y donde no hay hondo espiritualismo faltan o flaquean los recursos espirituales. Estos se reducen a dos: el convencimiento y la persuasión y ambos han de ser empleados en las formas que resulten mas eficaces. Hay que atraer a los que nos son mas o menos hostiles y hay que atraerlos por los medios de convencimiento y de la persuasión. Hay que convencerles de la maldad e imposibilidad práctica de los ideales revolucionarios y de la bondad y carácter práctico de una reforma social hecha en consonancia con las ideas cristianas. Hay que difundir por todas partes luz y amor para extinguir la ignorancia y el odio, los funestos prejuicios y los aun mas funestos rencores. Las llagas que ha abierto la guerra se han de curar con el bálsamo de la fé y de la caridad: no hay otros bálsamos para lograr que cicatricen ciertas heridas.

La reconquista espiritual de los extraviados ha de basarse ante todo en la vuelta a Dios, en el retorno individual y colectivo a la fé católica. Se equivocará completamente quien crea que con el triunfo de las armas y la instalación de un Gobierno fuerte y la buena administración se curarán por completo los males de España. Jamás se curarán bien sin la Religión, sin que vuelva la unidad de las creencias católicas. Mucho valen el triunfo militar, la instalación de un Gobierno fuerte y la buena administración, pero aunque valen mucho, no bastan. Si grandes masas de trabajadores continúan apartadas de

Dios, el movimiento de rebeldía contra el orden social seguirá fermentando en los corazones. Se contentarán sus manifestaciones más públicas pero seguirá trabajando en la oscuridad y algún día volverá a irrumpir en nuestra vida social y creará nuevos conflictos, acaso mas graves aun que el actual. Mientras el pueblo no recobre la fé en Dios no habrá en ninguna parte y menos todavía en España, ese mínimo de moralidad sin el cual la nación estará siempre expuesta a las más terribles convulsiones. Ni para el sabio, ni para el ignorante tiene fuerza decisiva una ley moral que no se apoye en Dios porque una ley moral que no esté basada en Dios es una ley sin legislador y por consiguiente una ley sin eficacia alguna.

Hay que trabajar pues ante todo por una restauración religiosa de España y para ello hay que conceder plena libertad a la Iglesia y secundar prudentemente sus iniciativas desde las alturas del Poder público. Viva mos todos unánimemente convencidos de que sin una fecunda restauración religiosa es imposible la nueva España que todos pensamos. Y a la restauración religiosa ha de seguir una amplia restauración moral y cívica. La nueva España tiene que fundarse en el desinterés, en la abnegación, en el idealismo, en la pureza de costumbres de sus hijos. Con costumbres corrompidas, con vida frívola y mundana, con miras egoístas, con los tan arraigados vicios de intervenir en la vida pública para lucir y medrar, no se curarán los males de España, no se emprenderá una marcha nueva y gloriosa.

Abundan en nuestro campo los hombres abnegados; hay desde luego base suficiente de abnegación y virtud para que en ella pueda asentarse la España nueva. Esos jóvenes que dejándolo todo, han acudido valientemente a los campos de batalla por propio y generoso impulso y en ellos mueren con la tranquilidad del justo y pronunciando con unas u otras palabras, el sublime *¡Dios lo quiere!* del cruzado han dado un alto ejemplo de fortaleza, de idealismo santo, de grandeza moral. Nación que produce en tal número esos héroes, no es ciertamente nación de poca virilidad, ni de escasos recursos morales. Pero no hay que negar que hay también en nuestro campo muchos *enchufistas*, muchos *emboscados*, muchos que buscan la propia comodidad y el propio medro, muchos que hacen alarde de viejas habilidades que debieran estar completamente atrinconadas y muchos, muchos, que mientras soldados y milicianos luchan y mueren viven vida de ostentación y de lujo, de comodidad y regalo, de diversiones y prácticas muy poco conformes con la Moral cristiana. ¿Quieren duda de que hay en nuestro campo mucho que sanear, purificar y mejorar? A ese saneamiento, a esa purificación hay que tender con constancia. Los momentos actuales son dema-

GRANDES ALMACENES  
ROBISCO  
SUCURSAL ALMACENES  
MENDOZA  
SECCION CALAMAR de Agranisimos modelos a mitad de su precio

siado graves y solemnes para que la opinión pública tolere ciertas manifestaciones de bajo egoísmo, de cobardía calculadora, de modas indecentes, de costumbres más o menos corrompidas.

## El gran esfuerzo

Aludimos al que la retaguardia ha de hacer para contribuir a que la guerra termine, al menos virtualmente, antes del próximo invierno. España se debe poner en pie para conseguir la pronta terminación de la guerra. No todo lo han de hacer el Ejército y las milicias; mucho se ha de hacer en la retaguardia. Hemos de vivir convencidos de que en esta guerra la retaguardia no puede permanecer inactiva. La manera de hacer la guerra ha cambiado mucho y ahora la retaguardia tiene que tomar más parte que antiguamente en las penalidades y en los trabajos de la campaña. Los ataques de la aviación son la prueba más palpable de los peligros que ahora hemos de afrontar los de la retaguardia pero hay también peligros y molestias de otra índole que no podemos menos de aceptar.

Es indudable que la retaguardia puede contribuir a asegurar y hacer más rápido el éxito de la acción militar. En primer lugar con su excelente espíritu y fervorosa cooperación, España ha dado una gran parte de sus hijos para la lucha contra el comunismo pero ante la necesidad apremiante no debe tener dificultad en seguir dándolos. Si el Gobierno necesita sacar soldados de mas reemplazos que los movilizados hasta aquí, debe saber que el pueblo secundará con todo entusiasmo esa iniciativa y que los reclutas acudirán no por dura necesidad sino con entusiasmo. Todos debemos estar convencidos de que mas vale hacer ahora un supremo esfuerzo y terminar virtualmente la guerra antes del verano que mostrar apatía y dejar que la guerra se prolongue por falta de decisión del pueblo.

Muchos voluntarios han salido a luchar y de la decisión con que han salido no pueden hacerse los debidos elogios. Pero esta guerra es tan dura y el comunismo internacional ha amontonado de tal manera en España sus hombres y sus elementos de guerra que todavía hacen falta mas voluntarios. La retaguardia debe animar a todos los hombres jóvenes a que tomen las armas para defender la Religión y la Patria. Hecha la recolección no debiera quedar en la retaguardia ningún hombre comprendido entre los 18 y los 35 años, a no ser alguno cuyos servicios fueran de absoluta necesidad. Al menos para unos meses todos debieran ofrecer a la Patria sus brazos y su vida. Realizado el gran esfuerzo podían volver los voluntarios de última hora a sus casas y a sus ocupaciones habituales, aunque todavía quedase el núcleo de las milicias hasta la terminación de la guerra.

Claro es que para esto sería indispensable que en la retaguardia estuvieramos todos dispuestos a trabajar y a sustituir a los que marchasen al frente. Pero ¿qué duda cabe de que podríamos hacerlo? Médicos, boticarios, veterinarios, secretarios y otros encargados de servicios de interes general deberían aceptar gustosos un

trabajo suplementario, aun sin retribución alguna para que algunos compañeros suyos mas jóvenes pudieran luchar en el frente prestar sus servicios en los Hospitales militares. Muchos hombres civiles podrían encargarse de servicios ferroviarios que no exigen aptitud especialísima. Y lo que decimos de los ferroviarios, podemos decir de otros muchos. Con esta cooperación activa de los paisanos de la retaguardia podrían salir al frente muchos que hoy están bastante lejos del mismo. Esa cooperación activa y entusiasta del elemento civil podría dejar en libertad a bastantes miles de hombres para que acudieran al frente.

Los hombres de retaguardia deberíamos dar por otra parte ejemplos de austeridad y de generosidad. De austeridad desde luego porque no son los momentos actuales momentos de diversión ni algazara y cuando una gran parte de España lucha, padece y muere en los frentes, es intolerable que en la retaguardia se haga vida mundana. La vida de algazara en la retaguardia sería un insulto a los del frente. No es menos necesaria la generosidad ¿cómo van a regatear a la Patria sus dineros los hombres de la retaguardia, cuando los del frente le están ofreciendo a cada paso su sangre? De sobra sabemos que la guerra ha puesto amuchos en gravísimo aprieto económico; por lo mismo nos contentamos con pedir a los de retaguardia una generosidad relativa, proporcional al estado en que se encuentran. No es posible cerrar hoy la bolsa; es necesario atender por una parte a las necesidades del Ejército y por otra a las graves atenciones de restauración de la vida nacional. Los que nos encontramos no lejos de la línea de fuego tenemos la obligación especialísima de recibir siempre bien a soldados y milicianos y de proporcionarles todas las posibles comodidades. ¿Qué menos podemos hacer por ellos?

En la retaguardia hace falta por último una estrecha unión para impedir que ahora se conviertan en directores los *arrivistas*, los perpetuos adoradores del éxito, los que siempre se inclinan hacia el lado del que triunfe. Los hombres que en el futuro quinquenio fueron neutrales o de derechismo tibio no deben ser los que ahora predominen.

*El general Mola tuvo entre otros singularísimos meritos el de haber llevado a cabo la fusión estrecha del Ejército y del pueblo haciendo olvidar las terribles y ya seculares luchas entre el Ejército y los carlistas, Mola, dispuesto a iniciar el movimiento, se entendió pronto con la junta carlista de Navarra. Cuando Mola pidió a la junta ofrecimientos concretos, esta se comprometió a presentar el primer día del movimiento 10 000 hombres dispuestos a tomar las armas: Diez mil hombres; exclama el general— ya bastarán cinco o seis mil. De los diez mil—replicó la junta—no quite U. ni uno; lo probable es que haya muchos más. Y en efecto se presentaron muchos más el 19 de julio. ¿Qué de extrañamiento tiene el que Mola se hubiera compenetrado con los Requetés y con la región que con tan maravillosa generosidad los enviaba y con ellos hubiese salvado a España en los primeros días del movimiento? Mola será considerado con razón en la historia como el general de los Requetés.*

## CRONICA INTERNACIONAL

Afortunadamente se conjuró el peligro de guerra general que envolvían el bombardeo del *Deutschland* por los rojos españoles y el bombardeo de Almería en represalia por la escuadra alemana. El Gobierno inglés deseoso de que no se interrumpiera la vigilancia internacional de las costas españolas, propuso a los de Roma, París y Berlín que se celebrasen en Londres negociaciones para reanudar la inspección de las costas despues del grave contratiempo de Ibiza. Sugirió para ello una idea de que se designasen zonas de seguridad en que pudieran resguardarse los buques encargados de la vigilancia. Esta iniciativa no desagradó a los Gobiernos de Berlín y Roma y por tanto se celebraron las conferencias de los embajadores de las tres naciones con el ministro inglés Eden. No agradó a Rusia el quedar excluida de las mismas y hasta llegó a mostrar su disgusto en un documento pero el documento fué rechazado y las negociaciones se celebraron. La divergencia estaba principalmente en que Inglaterra y Francia querían que en caso de una agresión por parte de alguna de las fuerzas beligerantes en España se entendieran las cuatro potencias para imponer la sanción correspondiente y en cambio Italia y Alemania reclamaban el derecho de la potencia agredida a obrar por cuenta propia. Al fin se ha llegado a un acuerdo. Se pide a los Gobiernos de Salamanca y Valencia la ampliación de las zonas de seguridad en los puertos españoles a favor de las escuadras que ejercen el control marítimo y que pongan cuanto esté de su parte para evitar cualquier incidente. Si surge algún incidente, las cuatro potencias deberán ponerse inmediatamente en contacto para determinar la necesidad y las condiciones de una acción eventual. Estas consultas se celebrarán en Londres pero la potencia agredida podrá recurrir a las medidas que estime oportunas en virtud del derecho de legítima defensa, unánimemente reconocido. Si fracasan las negociaciones diplomáticas se recurrirá a la fuerza para contestar a una agresión no provocada. Se espera que el Gobierno nacional y el rojo contestarán pronto a la propuesta que se hace a ambos. En vista del convenio Italia volverá probablemente al Comité de no intervención. Por cierto que en Inglaterra es cada vez más censurada la política de neutralidad o de no intervención que en la práctica viene a ser de intervención a favor de los rojos españoles. *El Morning Post* la censura abiertamente. Y se nota que en Inglaterra la opinión pública no comparte las vacilaciones del Gobierno y en general es favorable al Gobierno de Franco. Como calificados recibimos con especial agrado las declaraciones terminantes del Arzobispo de Westminster en favor del Gobierno nacional.

Rusia pasa por nuevo proceso político y nuevas ejecuciones. El mariscal Tukatchevsky y otros siete generales y jefes del Ejército rojo han sido condenados a muerte y fusilados por perjuro, alta traición y entrega de documentos secretos a una potencia extranjera. Se atribuye al mariscal y sus compañeros un complot contra Stalin y parece que había rivalidad entre Tukatchevsky y el

mariscal Vorochilow comisario de Guerra, jefe supremo del ejército y amigo incondicional de Stalin. Este se distancia al parecer cada vez mas del ejército y del país. La verdad que es una delicia este régimen de delaciones, de espionaje y de ejecuciones continuas.

El mariscal von Blumberg, ministro alemán de la Guerra ha visitado Italia y tratado ampliamente con los jefes del ejército italiano. Se ha llegado a un convenio que, según dicen es menos que una alianza militar pero mas que un acuerdo entre Estados Mayores. El ministro alemán de Negocios Extranjeros ha estado en Bucarest, Belgrado y otras capitales.

## Crónica nacional

El avance sobre Bilbao, interrumpido a causa de las lluvias, se reanudó con tanto ímpetu como acierto el día 11. En el primer ataque fué ocupada por nuestras tropas la primera línea del cinturón de hierro de Bilbao y cayeron en poder de los nacionales varias fortificaciones enemigas. El día 12 fué roto el cinturón por dos sitios y continúa el avance arrollador de nuestras tropas; en el sector de Orduña fuerzas legionarias ocuparon posiciones enemigas en el monte de S. Antón. El parte del 13 decía «Una de nuestras columnas ha ocupado al N. O. Lurrabezúa otra ha ocupado Anteluceta, Muñigorritz y otras importantes alturas al O. de Peña Lemona; otras fuerzas ocuparon Santa Marina y seguían marchando hacia Santo Domingo de Archanda. Se han ocupado las alturas de Barriaga por otra columna. El enemigo ha dejado en nuestro poder varios centenares de muertos, mas de mil prisioneros, una batería completa de cuatro piezas rusas del 12,40 muchas ametralladoras, un número de fusiles tan considerable que no ha sido posible recoger todavía. En Lezama se ha cogido un tren con quince vagones de municiones y muchísimo material. Solo la columna que ocupó Lezama, Zamudio y Santa Marina cogió mas de 300 prisioneros además del comandante Vallejo, jefe de Estado Mayor del Cinturón de Bilbao y dos de complemento. Además del tren de municiones; se cogió un depósito de cartuchos de fusil del 7,92 y de mortero del 81, camión oficina con documentación y mas de 300 mosquetones, cinco coches y mucho material sin clasificar. El 14 se ocuparon las alturas que dominan Santo Domingo y la línea de S. Roque, la cruz de Lemona y el importante pueblo de Munguía cuyo ayuntamiento e iglesia ardían mientras todos los demas edificios estaban destruidos. El 15 aparte de otras posiciones fueron ocupados Piencia, Galdacano y Archanda, Yurra e Igebu. El triunfo resultaba cada vez mayor.

El 16 se apoderaron nuestras tropas de Arrigorriaga y Carreta y llegaron a la desembocadura de la ría de Bilbao ocupando Algosta, Lejona y Lujica y apoderándose de la batería 15'24 que el enemigo tenía emplazarla en Puente Galva. El enemigo se retiró del pueblo de Castillo incendiándolo. Los núcleos enemigos afirmaba el parte oficial—son materialmente deshechos y hoy 16 se han cogido 1 700



**BENITO OLMEDA**  
MARMOLISTA  
Dirección: S. Roque 10  
Zalares: Paseo de la Estación, 2  
SIGÜENZA

LAPIDAS, BAR-  
COFADOS, PAN-  
TEONES  
TODA CLASE DE  
TRABAJO EN  
PIEDRA Y MAR-  
MOL

Gran sastrería eclesiástica  
**MANUEL ANGEL**  
C. MENDOZA, 7, SIGÜENZA  
Pidan muestras y presupuestos de prendas

**MARMI PASTORA** Modista  
S. Roque, 2, bejo Izda.—SIGÜENZA

La eclesiástica seguntina  
**SASTRERIA**  
**GENARO MARTINEZ**  
Cardenal Mendoza 2, principal  
SIGÜENZA

Esta Casa no tiene viajante  
PRECIOS SIN COMPETENCIA  
Especialidad en trajes talares  
Corte y Confección Esmerada

PINTURAS DE TODAS CLASES  
**BENITO PALACIOS**  
Premiado en la Exposición de Bellas  
Artes en 1898.  
CONSTRUCCIÓN Y RESTAURACIÓN DE  
RELIQUIOS. IMÁGENES MONUMENTOS  
Seminario, 11, SIGÜENZA

**SEGUROS**  
Accidentes, Responsabili-  
dad Civil, Vida e  
Incendios

**E. M. A.**  
Especialistas Médicos  
Agrupados  
**MADRID**

Agente en Sigüenza  
**URBANO PEREZ GARCIA**  
Manuel Garcia Atance, n.º 10

**GUARNICIONERIA**  
Viuda de Eugenio Ortega  
S. Lázaro, 4 SIGÜENZA Teléfono 190  
Especialidad en collarones  
para carro y collar abierros  
para la brat. Se construye todo  
lo conceniente al ramo de  
Guarnicioneria lo mismo en fi-  
fino que en ordinario. Comple-  
to surtido en cordelería de o-  
das las clases.  
**CASA GUARNI**  
No confundirla con ninguna otra

**CONFITERIA**  
DE  
**Pedro G. del Pino**  
SUCESOR DE PEDRO TRIGO  
CASA ESPECIALIZADA EN ENCARGOS  
PARA BODAS Y FIESTAS :-: PASTELES  
VARIADOS PASTAS FINAS :-: FIAM-  
BRES :-: LICORES  
Medina. 5 SIGÜENZA Telefono. 65

**RAIMUNDO HERNANDO**  
C. Mendoza, 1 y 3. Teléfono n.º 7  
SIGÜENZA Telegramas y Telefonemas  
"HERNANDO"  
**Confitería** AGENTE COMERCIAL  
Sucesor de Gimeno Casa fundada en 1896

**Chocolates "Iturbe"**  
MOLINA DE ARAGON  
Esta casa fabrica nuevas calidades y  
ha mejorado las ya acreditadas.  
PRIMERA y SUPERIOR, de 1,50 y  
1,60 respectivamente.  
PRUEBENLO Y SE CONVENCERAN  
DE VENTA EN TODOS LOS ESTA-  
BLECIMIENTOS DEL RAMO.

FOLLETIN DE «EL HENARES» (237)

**MONA BLANCA DE NAVARRA**  
CRÓNICA DEL SIGLO XV

por D. Francisco Navarro Villoslada

tra confianza, no podrá impedirnos de ro-  
dar conmigo.

—Pero ¿estáis loco, mariscal? pregun-  
tó el conde con cierto asombro tranquilo.  
¿De qué me acusáis?

El mariscal miró alrededor con inquie-  
tud; cerró luego las puertas del aposen-  
to, y echando atrás las alas de su gabán,  
volvióse al conde y le dijo con ondo  
acento:

—¿Conocéis esta daga?

—Hace rato que os la he visto.

—¿Siempre ha sido vuestra?

—Siempre.

—Pues bien: esta daga la llevaba un  
caballero en la noche de Pamplona, y  
como habéis confesado que a nadie sino  
a vos ha pertenecido, ¡vos erais ese ca-  
ballero!

—No podéis probarlo.

—Oh, señor conde, muy olvidado es-  
táis del cielo cuando así desafiáis la jus-  
ticia eterna, cuando tan seguro vivís de  
que las tinieblas en que se envuelven  
ciertos crímenes son por siempre impe-  
netrables! Con esta daga iba armado el  
brazo de un cobarde caballero que buscó  
en la obscuridad de la noche y en la es-  
trechez de una torre a D. Pedro de Na-  
varra, ya desarmado; con los brazos que  
vos queríais tenderme le estrechó como  
una serpiente venenosa; con esa daga que  
confesáis ser vuestra, y que siempre lo  
ha sido, le abrió las entrañas; con esa  
daga cayó al suelo el traidor, y con ella  
dió sobre las duras losas del pavimento  
y saltó la hoja, quedando partida en dos  
pedazos: el uno le guardasteis vos, infame,  
y el otro el hijo de D. Pedro. ¡Yo, yo,  
señor conde, yo lo guardé con la espe-  
ranza de que Dios se valdría de este me-  
dio para descubrir el asesino; yo guardé  
la punta recientemente quebrada, todavía  
caliente con la sangre de mi padre; yo la  
he llevado toda mi vida cerca del cora-  
zón para no desmayar en la venganza, y

Dios, Dios, que no puede consentir en la  
impunidad de los crímenes, Dios ha  
puesto la otra mitad en mis manos!... y...  
¿la veis? ¿la veis? gritó el mariscal, de-  
senvainando el fatal acero y blandiéndole  
como el ángel la espada de fuego con  
que defiende las puertas del paraíso: ¿la  
conocéis? ¡Es la misma que ha registra-  
do las entrañas palpitantes de mi padre!

—¡La misma! ¿y qué? respondió sereno  
y audaz el conde de Lerín.

—¿Qué? gritó frenético el mariscal al  
escuchar semejante provocación; ¡que si  
este acero ha traspasado las entrañas de  
mi padre, ahora le toca desgarrar las  
vuestras!

Y cual si fuese un roble derribado por  
el huracán, dejó caer el brazo duro y  
tremendo sobre el corazón del conde.

La daga se quebró por la soldadura, y  
la punta saltó vibrando sin haber pene-  
trado una línea.

Debajo de las hopalandas de seda lle-  
vaba a prevención el conde de Lerín una  
finísima y flexible cota de malla, con la  
cual hubiera desafiado la punta del mejor  
templado y diamantino acero.